

## SUBSECTIVIDAD (CUANTITATIVA Y CUALITATIVA): UNA CUESTIÓN DE SEMÁNTICA LÉXICA

CARLOS YNDURÁIN PARDO DE SANTAYANA

University of Namibia

carlosyndurain@gmail.com

**Resumen:** Resulta frecuente encontrar aproximaciones a los adjetivos que consideran intersectivos casos como *bueno* o *hábil* cuando estos se emplean con su significado más general; es decir, cuando este no viene restringido por el sustantivo con el que se relacionan. En *She is a beautiful dancer* se entiende que *beautiful* es intersectivo si se asume que ella (*she*), además de ser bailarina, es también *beautiful* como persona. Mientras, si se interpreta que *beautiful* restringe a *dancer*, y que ella es *beautiful* en su faceta de bailarina, se considera que el adjetivo actúa de forma subsectiva. En este trabajo presentaremos la distinción subsectividad/intersectividad como una cuestión de semántica léxica sin relación con las estructuras gramaticales de las que formen parte los adjetivos.

**Palabras clave:** adjetivos intersectivos, adjetivos subsectivos, subsectividad, intersectividad.

**Abstract:** It is frequent to find studies about adjectives that consider cases like *good* or *skillful* to be intersective when they are used in their general meaning; that is, when the meaning is not restricted by the noun they are associated with. In the example *She is a beautiful dancer*, it is understood that *beautiful* is intersective if we assume that she, besides being a dancer, is also a beautiful person. However, if the adjective *beautiful* is restricted to her skill as a dancer, it is considered to be acting as a subsective adjective. In this work, we will present the distinction between subsectivity and intersectivity as a matter of lexical semantics, without any relation to the grammatical structures that adjectives belong to.

**Keywords:** intersective adjectives, subsective adjectives, subsectivity, intersectivity.

## 1. INTRODUCCIÓN

En los estudios dedicados a las propiedades lógicas de los adjetivos resulta frecuente encontrar una aproximación a la intersectividad que incluye en el repertorio de adjetivos intersextivos casos como *bueno* o *hábil* cuando estos se emplean con su significado más general; es decir, cuando se emplean con un significado que no necesita adaptar su valor a la clase concreta de entidades con que se relacione.

En *Olga is a beautiful dancer*, por ejemplo, caben dos interpretaciones: una primera en la que *beautiful* calificaría a Olga de una manera ‘general’ o ‘absoluta’ (como persona), y una segunda en la que el adjetivo modelaría su significado para calificarla exclusivamente como bailarina. Según el modelo que estamos analizando, en el primer caso el adjetivo actuaría intersextivamente; del mismo modo que, en teoría, lo haría en el enunciado *Olga is beautiful*. En el segundo caso, lo haría subsextivamente.

Este modo de entender las propiedades lógicas de los adjetivos atribuye a las cuestiones gramaticales la capacidad de favorecer (o determinar) interpretaciones de uno u otro tipo: la posición predicativa<sup>1</sup> exige interpretaciones intersextivas, mientras que la posición atributiva admite tanto interpretaciones intersextivas como subsextivas. En español (y en otras lenguas latinas en las que la posición del adjetivo adjunto no es fija), la anteposición tiende a identificarse con interpretaciones en las que el significado se muestra de forma restringida: *Una buena bailarina es buena*, en principio, como bailarina. *Una bailarina buena*, en cambio, permite también recuperar el valor general del adjetivo.

Desde nuestra perspectiva, sin embargo, las distintas interpretaciones (más o menos generales) que puedan darse de un adjetivo, según la posición que este ocupe, resulta un factor irrelevante de cara a su consideración como intersextivo o subsextivo: entendemos que los usos habitualmente descritos como ‘generales’ o ‘absolutos’ presentan también las características propias de la subsextividad, del mismo modo que lo hacen los sentidos ‘restringidos’ o ‘moldeados’.

El objetivo de este trabajo es, por lo tanto, presentar las propiedades lógicas de los adjetivos como una característica semántica inherente a estos; sin relación con las estructuras gramaticales de las que puedan formar parte.

---

<sup>1</sup> En el ámbito anglosajón se denomina *attributive position* a la posición del adjetivo cuando este es un modificador directo del nombre (*big fish*); y *predicative position*, a la aparición del adjetivo como cópula (*the fish is big*). Nosotros, tal y como hacen también otros lingüistas del ámbito hispano, mantendremos esta terminología y consideraremos que los adjetivos aparecen en *posición atributiva* (adjuntos) cuando actúen como modificadores del nombre (*pez grande, gran pez*). Cuando aparezcan tras la mediación de un verbo, mientras, entenderemos que su posición es *predicativa* (disjuntos) (*El pez es grande*).

## 2. INTERSECTIVIDAD Y SUBSECTIVIDAD

Los *adjetivos intersectivos* (o *absolutos*) son aquellos en los que el conjunto de individuos denotado por el compuesto adjetivo-nombre es la intersección entre el conjunto denotado por el nombre y el conjunto denotado por el adjetivo.

An adjective like *carnivorous* is intersective, in that (5) holds for any noun N:

$$(5) \|\text{carnivorous N}\| = \|\text{carnivorous}\| \cap \|\text{N}\|$$

(Kamp y Partee, 1994: 137)

Es decir, ante *X es un vehículo eléctrico* podemos inferir que *X* es un vehículo y que *X* es eléctrico: *X* pertenece, por lo tanto, a ambas categorías simultáneamente.

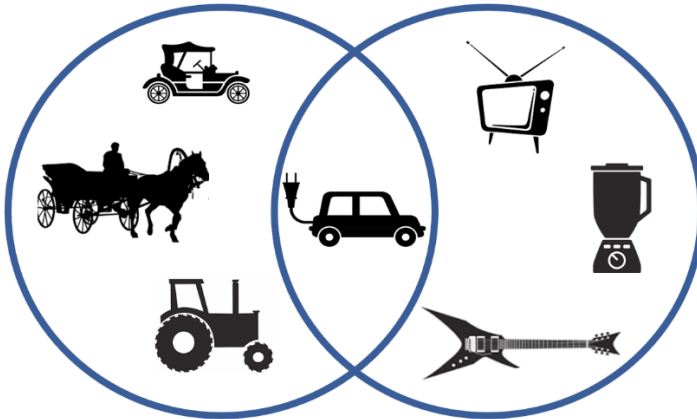


Imagen 1. Intersección entre VEHÍCULOS y COSAS ELÉCTRICAS

Esta misma idea se puede expresar también del siguiente modo: *X es un vehículo eléctrico si (y solo si) X es un vehículo y X es eléctrico*. El carácter intersectivo de un adjetivo viene determinado por dicha inferencia.

Intersective adjectives: Licensed inferences

X is Adj N  $\rightarrow$  X is a N

X is Adj N  $\rightarrow$  X is Adj

X is a red house  $\rightarrow$  X is a house

X is a red house  $\rightarrow$  X is red

(Cabredo Hofherr, 2010: 6-7)

Sobre los adjetivos que no pertenecen a la clase de los intersectivos no se pueden aplicar estas reglas inferenciales:

(3) and (4) are by no means equivalent:

(3) *Dumbo is a small elephant*

(4) *Dumbo is small and Dumbo is an elephant.*

(Paoli, 1999: 67)

Los adjetivos subsectivos (o *relativos*), como *small*, adaptan su valor al contexto en que se emplean: una misma entidad puede considerarse *grande* en unas situaciones y *pequeña* en otras.

No existe, por lo tanto, una categoría absoluta de [LO GRANDE] con la que las entidades puedan formar intersección: *X e Y son cuadrúpedos* permite inferir que X e Y tienen el mismo número de patas; *X e Y son grandes*, sin embargo, no lleva a la conclusión lógica de que ambas entidades sean del mismo tamaño: SER GRANDE es una propiedad relativa cuyo valor es contextualmente moldeable.

La subsectividad (cuantitativa) se da en todos aquellos adjetivos en cuyo significado subyace siempre una comparación entre el grado en que se presenta la propiedad en la entidad calificada y el grado en que se da en otras.

Plato [...] was puzzled by the apparent possibility of opposite qualities [...] co-existing in the same object: if we can say *X is taller than Y and shorter than Z* we appear to be ascribing both tallness and shortness to X. More recently, logicians and linguists have discussed such obviously fallacious deductions as «This is a small elephant, therefore it is a small animal» (in contrast with «this is a red book, therefore it is a red object»).

(Lyons, 1977: 274)

Cuando la comparación no pone en relación dos elementos de forma explícita (*X is taller than Y*), esta se establece entre la entidad calificada y una clase de cosas de la que esta forma parte<sup>2</sup>. La categoría concreta respecto a la que se debe relativizar el valor del adjetivo es lo que tradicionalmente se ha denominado *comparison class*: «a comparison class is a subset of the universe of discourse which is picked out relative to a context of use» (Klein, 1980: 13). Las entidades forman parte de infinitas categorías simultáneamente; la categoría que actúa como clase de comparación de un

---

<sup>2</sup> La comparación se establece respecto al prototipo de la categoría que actúa como referencia (Ynduráin, 2019).

adjetivo subsectivo en un contexto dado es aquella que aporta al enunciado del que forma parte el mayor grado de relevancia<sup>3</sup>. Al valor de estos adjetivos se llega, pues, a través de un proceso inferencial (Ynduráin, 2019).

Si hablamos, por ejemplo, de *ratones grandes* o de *ballenas grandes*, podemos interpretar que las entidades calificadas lo son respecto a la clase de los [RATONES] y a la de las [BALLENAS], respectivamente. Cada categoría presentará, entonces, su propio subconjunto de elementos grandes:

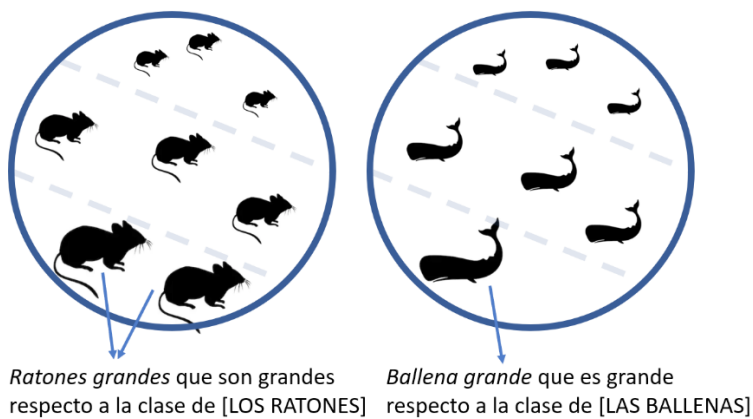


Imagen 2. Grande como adjetivo subsectivo

Tomar el nombre que aparece relacionado con el adjetivo como representante de la categoría de referencia (tal y como ocurre en la imagen 2) es, sin embargo, solo una de las infinitas posibilidades interpretativas: en *ballena grande* es posible entender también, por ejemplo, que el animal en cuestión es *grande* respecto a la categoría de los [MAMÍFEROS] (imagen 3). La interpretación correcta será la que

<sup>3</sup>El factor fundamental que permite la interpretación de los enunciados (más allá de lo estrictamente lingüístico) es el hecho de que, como señala Grice (1989), la mayor parte de la comunicación humana se basa en la expresión y el reconocimiento de intenciones. Esta idea la recogen y desarrollan posteriormente Sperber y Wilson (2004): las emisiones generan en el oyente de manera automática una serie de expectativas de *relevancia* que lo dirigen hacia el significado. Cada emisión lingüística pone en funcionamiento procesos inferenciales destinados a conseguir interpretar los enunciados de modo tal que su relevancia sea la máxima que se pueda obtener. En estos procesos, el oyente debe interpretar siempre lo que escucha de forma que el enunciado pueda ser analizado como una forma lógica completa; es decir, como la descripción de un estado de cosas (o proposición) que pueda ser falseado o verificado. Esta descripción del estado de cosas, a la que se llega por medio de procesos inferenciales, es la *explicatura* del enunciado. En el caso de los enunciados en que aparecen adjetivos subsectivos, la explicatura se obtiene tras interpretar el valor (cuantitativo o cualitativo) de estos.

aporte la mayor relevancia al enunciado concreto en que aparezca el adjetivo dentro de un contexto dado.

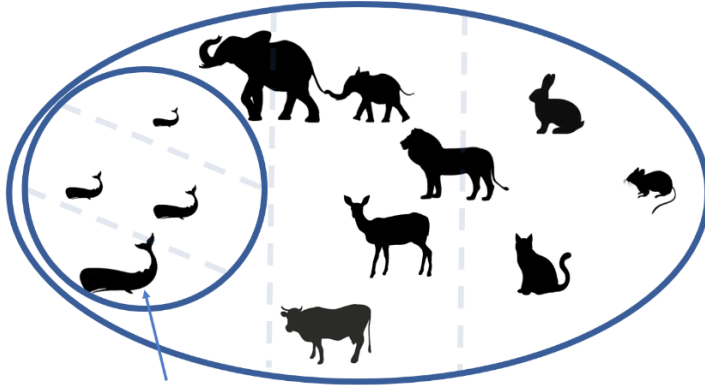


Imagen 3. Ballena grande (como [BALLENA]) y grande (como [MAMÍFERO])

A este tipo de subsectividad, relacionada con el grado en que se manifiesta una propiedad en una entidad, podemos denominarla *subsectividad cuantitativa*. En el siguiente subapartado trataremos otra clase de subsectividad: la subsectividad cualitativa.

## 2.1. Subsectividad cualitativa

Un adjetivo puede adaptar su significado al contexto en que se emplea también de forma cualitativa: en ese caso, el adjetivo no modula el grado en que se manifiesta la propiedad con que se relaciona, sino que adapta la manera en que esta se aplica: «a good pianist is good in a very different way that a good carpenter, and a good villain has quite different traits from a good hero» (Baker, 2003: 210)<sup>4</sup>.

Estos adjetivos cualitativamente subsectivos (como *bueno/good* o *habilidoso/skillfull*) tampoco permiten las inferencias lógicas que asociábamos más arriba con los intersectivos:

[...] not all adjectives are intersective. *Skillful* is an instance of a non intersective adjective. As Parsons (1968) and Clark (1970) pointed out in the late

<sup>4</sup> Los adjetivos cualitativamente subsectivos son también cuantitativamente subsectivos: el grado en que es, por ejemplo, *bueno* una persona debe ponerse en relación con una clase de cosas que aporte una referencia.

1960s, the invalidity of arguments like (6) is sufficient to establish this. For if (5) were true with *carnivorous* substituted by *skillful*, then (6) should be valid.

But clearly it is not:

[(5)  $\| \text{carnivorous N} \| = \| \text{carnivorous} \| \cap \| \text{N} \|$ ]

(6) *Mary is a skillful surgeon*

Mary is a violinist

---

Therefore, Mary is a skillful violinist

(Kamp y Partee, 1995: 138)

Escuchar de alguien que es un *buen pianista* no permite, por lo tanto, inferir que esa persona sea buena, pero sí permite asumir que es un pianista<sup>5</sup>:

Subjective adjectives: Licensed inferences

X is Adj N  $\rightarrow$  X is a N

X is Adj N  $\rightarrow$  \*X is Adj

X is a perfect typist  $\rightarrow$  X is a typist

X is a perfect typist  $\rightarrow$  \*X is perfect

(Cabredo Hofherr, 2010: 7)

Nos encontramos de nuevo con asociaciones que no pueden entenderse como una intersección entre conjuntos: un *buen abogado* no pertenece simultáneamente a la clase de los [ABOGADOS] y a la de [AQUELLO QUE ES BUENO], pues no existe una clase general como la segunda que hemos indicado:

[...] la denotación del grupo nominal *un abogado excelente* no se obtiene escogiendo los individuos que pertenecen tanto a la clase de los abogados como a la de los seres excelentes, sino más bien seleccionando aquellos abogados que satisfacen de forma excelente determinados requisitos asociados con tal profesión.

(NGLE: 924)

Del mismo modo que los ratones y las ballenas de la imagen 2 contaban con su propio subconjunto relacionado con el concepto GRANDE, los abogados y los ladrones, por ejemplo, poseen sus propios elementos *buenos*:

---

<sup>5</sup> Como veremos en el apartado 4, los adjetivos intensionales no siempre permiten esta clase de inferencias.

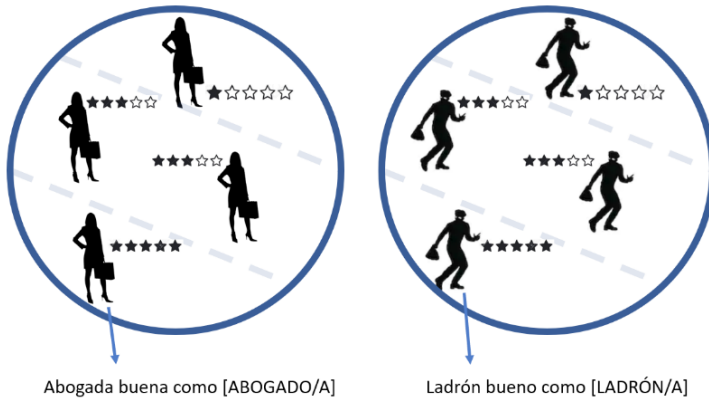


Imagen 4. Bueno/a como adjetivo subsectivo

Lo que entendemos por subsectividad cualitativa es muy similar a aquello que Pustejovsky (1995) denomina *complementary polysemy*: cada contexto de uso activa parte de las propiedades (*qualia*, en Pustejovsky) asociadas a un sustantivo y esto determina qué aspectos de los potencialmente adscribibles al adjetivo con que se relaciona deben ser tenidos en consideración.

Complementary polysemy is also seen in other categories as well. For example, adjectives such as *good* have multiple meanings, depending on what they are modifying.

- a. a good car
- b. a good meal
- c. a good knife

In some sense, the adjective *good* is merely a positive evaluator of the nominal head it is modifying.

(Pustejovsky, 1995: 32)

Fauconnier y Turner (2003: 15) presentan una idea similar a nuestro concepto de SUBSECTIVIDAD CUALITATIVA cuando ilustran la perspectiva enciclopédica del significado a través de los siguientes enunciados: *The child is safe*, *The beach is safe* y *The shovel is safe*. Emitidos frente a una escena en la que un niño juega en una playa, cada uno de ellos activaría unas propiedades diferentes de entre todas las relacionadas con el adjetivo *safe*:



These examples illustrate that there is no single fixed property that *safe* assigns to the words *child*, *beach* and *shovel*. In order to understand what the speaker means, we draw upon our encyclopedic knowledge relating to children, beaches and shovel, and our knowledge relating to what it means to be safe.

(Evans y Green, 2006: 161-162)

A pesar de que podríamos plantearnos si la subsectividad cualitativa no es un fenómeno que, de un modo u otro, se da en casi la totalidad de los adjetivos calificativos, consideramos que, mediante el uso de algunos ejemplos prototípicos (*bueno*, *safe*...), hemos presentado de manera suficientemente clara sus características fundamentales y hemos mostrado de forma detallada qué diferencia esta clase de subsectividad de la subsectividad de carácter cuantitativo.

En los apartados siguientes recogeremos otras formas de concebir la subsectividad y abordaremos los factores que alejan dichas concepciones de aquella por la que nosotros abogamos.

## 2.2. El *sentido general* es también subsectivo

Los adjetivos como *good/bueno* o *bello/beautiful* adaptan su significado, como hemos indicado en el apartado precedente, al tipo de entidades con las que se relacionan. Es cierto, sin embargo, que podemos diferenciar significados de carácter específico y significados de carácter más general: enunciados como *Olga es buena* parecen evocar un sentido puro del adjetivo; un sentido que no sufre una modulación contextual. Un sentido, en definitiva, intersectivo...

Desde nuestro punto de vista, sin embargo, el hecho de que un adjetivo no se muestre restringido a un contexto especialmente marcado (el de los abogados, el de los ladrones...) no implica un uso intersectivo del mismo: en *Olga es buena*, por ejemplo, se indica que Olga es buena... como [PERSONA]: resulta también imprescindible recurrir a una clase de cosas respecto a la que relativizar el valor del adjetivo:

Consideramos, pues, que en cualquier uso de un adjetivo de los que hemos denominado *cualitativamente subsectivos* (como *bueno*) se mantiene la idea de SUBSECTIVIDAD. Entendemos que existen dos factores fundamentales que nos permiten sostener que esto es así:

- 1) El hecho de que la clase de referencia no aparezca explicitada por un sustantivo no implica que esta no exista. De hecho, aunque tradicionalmente se ha considerado que es el sustantivo que acompaña al adjetivo (cuando un adjetivo aparece en posición atributiva) o el que cumple la función de sujeto (cuando el adjetivo aparece en posición predicativa) el representante de la categoría que debe actuar como clase

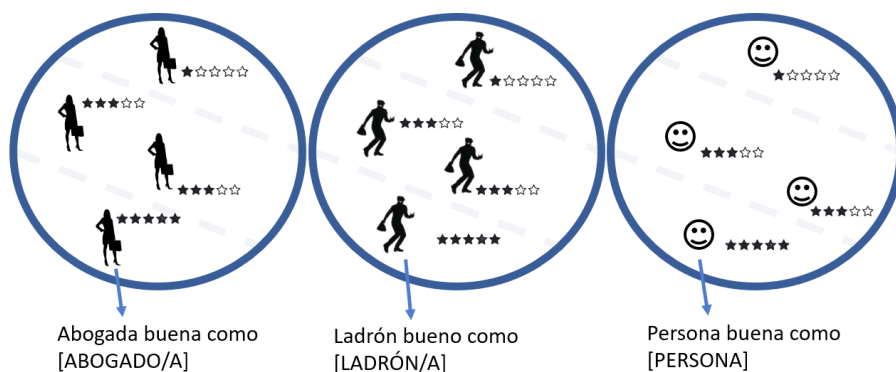


Imagen 5. Bueno/a como adjetivo subsectivo (también para las PERSONAS)

de comparación, un análisis detallado demuestra que esta asignación depende de factores contextuales, y que otras opciones son también posibles: «Not only predicative adjectives, but also adjectives used attributively may take a comparison class other than the one specified by the head-noun and/or subject of the sentence» (Tribushinina, 2008: 146).

Resulta evidente que en *Olga es buena* no se puede acudir al sujeto como representante de la clase respecto a la que se debe relativizar; tampoco es necesariamente así cuando nos encontramos ante nombres que sí evocan una clase de cosas: se puede entender, por ejemplo, *La mujer es buena/Una mujer buena* poniendo en relación el adjetivo con la clase de las [PERSONAS], y no necesariamente con la de las [MUJERES].

Parece claro, pues, que la interpretación de los enunciados en que aparecen adjetivos como los que nos ocupan no puede limitarse a un simple proceso de descodificación lógico-lingüística: resulta siempre necesario recurrir a procesos inferenciales basados en la búsqueda de la mayor relevancia posible (Ynduráin, 2019) con los que moldear su valor.

2) El hecho de que una categoría subsuma otras ([PERSONA], subsume [ABOGADO] o [LADRÓN], por ejemplo) resulta, desde nuestra perspectiva, irrelevante a la hora de considerar intersectivo o subsectivo un adjetivo que se relacione con ella. El significado de los adjetivos subsectivos debe modularse siempre, aunque pueda variar el nivel taxonómico respecto al que deba producirse dicha modulación: el significado de *buena* en *Olga es muy buena*, por ejemplo, sufre una adaptación cualitativa tanto si se interpreta respecto a [ABOGADA] como si se hace respecto a [TRABAJADORA] o [PERSONA]. Estos adjetivos nunca presentan, pues, un valor absoluto que no haga necesaria su relativización.

### 3. LO QUE EN OTROS AUTORES SE ENTIENDE POR SUBJECTIVIDAD (CUALITATIVA)

En diversas obras recientes (a las que haremos mención a lo largo de este apartado) dedicadas al estudio de los adjetivos encontramos interpretaciones de sus propiedades lógico-semánticas en las que los usos que más arriba hemos denominado ‘puros’ o ‘generales’ son considerados intersectivos (o absolutos).

The English sentence *Mayra is a beautiful dancer* provides a good example of the phenomenon, since it can mean either that Mayra is beautiful as a dancer (relative) or that Mayra herself is generally beautiful (absolute).

(Siegel, 1980: v)

En lo sintáctico, dicha intersektividad se suele identificar con la aparición de los adjetivos en posición predicativa:

Siegel (1980) shows that nonintersective interpretations are associated with attributive modification, not with predicative uses of an adjective. For example, *beautiful* in (125a) easily gets a special reading in which it is not assert ordinary physical beauty, but rather a special kind of beauty that is relevant only to being a dancer—the beauty of dancing well. In contrast, when used as a simple predicative adjective ((125b)), the salient reading of the adjective is the one of ordinary physical beauty.

- (125) a) *She is a beautiful dancer*  
b) *That dancer is beautiful*

(Baker, 2003: 259)

The intersective/non-intersective distinction is partially correlated with the syntax of the adjectives: only attributive adjectives allow intersective and non-intersective readings, while predicative adjectives are always intersective.

(Cabredo Hofherr, 2010: 7)

[...] *beautiful* in (21) can either modify the person or her dancing. [...] In case the person is modified, the interpretation is (or at least can be) intersective. [...] However, if *beautiful* modifies her dancing, the reading is not intersective but subjective, since not everyone who dances beautifully also looks beautiful. [...]

21. *A beautiful dancer*

(Reichard, 2013: 7)

La posición predicativa del adjetivo, como vemos, se relaciona (en inglés) con un uso general o absoluto que se identifica con la intersectividad. La posición atributiva, mientras, permite interpretaciones subsectivas: «only attributive adjectives can have non-intersective meanings» (Cabredo Hofherr, 2010: 18).

En español, la situación pre o posnominal del adjetivo modificador del nombre también parece tener relación con interpretaciones intersectivas o subsectivas:

I will [...] assume that non-intersective and intersective adjectives have preferred positions within DP, namely prenominal and postnominal position, respectively:

El buen abogado

Lit. The good lawyer (good as a lawyer) (Non-intersective reading)

El abogado bueno

Lit. The lawyer good (good as human being) (Intersective reading)

(Demonte, 2008: 72)

Algo similar a lo expresado por Demonte sobre el español parece deducirse de las lenguas latinas en general:

As Cinque (2010) notes, in Romance languages, the pattern is complementary to that of English: prenominal adjectives can only get a subsective reading whereas postnominal adjectives are ambiguous between intersective and subsective readings.

(Reichard, 2013: 9)

Los ejemplos que emplean estos autores para ilustrar la relación entre gramática y subsectividad pertenecen en todos los casos a aquello que nosotros hemos denominado *subsectividad cualitativa*: en ningún caso se emplean adjetivos cuya relativización debiera llevarse a cabo solo de forma cuantitativa (o, dicho de otro modo, en relación al grado en que se presenta una propiedad). Suponemos, pues, que los factores sintácticos no tienen influencia en una posible interpretación intersectiva del valor cuantitativo de los adjetivos como *grande* o *big*:

*The big elephant* → ¿Cabría una interpretación general de *big*?

*The elephant is big* → ¿Exigiría una interpretación general de *big*?

*El gran elefante* → ¿Se favorecería una interpretación menos general de *gran*?<sup>6</sup>  
*El elefante grande* → ¿Se favorecería una interpretación general de *grande*?

Parece claro que la posición de un adjetivo cuantitativamente subsectivo no se relaciona nunca con interpretaciones intersectivas del mismo: un elefante es *grande* siempre respecto a determinada clase de cosas<sup>7</sup>.

En nuestra opinión, como señalábamos en apartados anteriores, tampoco la subsectividad cualitativa de los adjetivos como *bueno* o *good* se ve alterada por cuestiones sintácticas: siempre resulta necesario relativizar su valor respecto a una determinada clase de cosas que debe ser inferida pragmáticamente.

### 3.1. Antecedentes del problema

La parte de la Lingüística más próxima a la lógica y a los lenguajes formales trató el problema que planteaban algunos adjetivos ya desde los años sesenta del siglo xx. En su aproximación a esta clase de palabras aparecen planteamientos en los que podemos encontrar el germen de los enfoques sobre subsectividad e intersectividad tratados en el tercer apartado de nuestra investigación.

La figura más destacada de este periodo fue Richard Montague<sup>8</sup>, matemático y filósofo estadounidense que trató de remodelar los mecanismos de la lógica formal para adaptarlos a las particularidades de los lenguajes naturales.

---

<sup>6</sup>La postposición o anteposición de los adjetivos dimensionales en español sí se relaciona, respectivamente, con interpretaciones literales (relacionadas con el TAMAÑO) o metafóricas (relacionadas con otras clases de conceptos: IMPORTANCIA, CALIDAD...).

<sup>7</sup>En ocasiones actúa como clase de contraste aquello que al ser humano le resulta abarcable, manejable, alcanzable, concebible... Si, por ejemplo, se dice de una estrella que *Es pequeña en términos astronómicos, pero, en realidad, es inmensa* se está empleando el adjetivo *inmensa* en relación al conjunto de las magnitudes con las que suelen manejarse las personas. Creemos, por lo tanto, que existe un mecanismo cognitivo que, basándose en las capacidades humanas, recurre a la categoría de [lo abarcable] para que, en ocasiones, actúe como una suerte de referencia absoluta respecto a la que valorar las entidades. En otros contextos son las proporciones humanas lo que se emplea como elemento de referencia. Así, cuando un objeto permite establecer analogías entre sus partes constituyentes y las formas humanas, se considera que las segundas representan lo neutro y actúan como estándar de comparación: «when we see animals having a conspicuous physical feature peculiar to them, we make, consciously or unconsciously, comparisons between the image we have of our own selves and those that strike our eyes» (Suzuki, 1970: 555).

<sup>8</sup>Montague considera fundamental para el desarrollo de sus teorías sobre el tratamiento de los adjetivos trabajos previos de Hans Kamp y Terence Parsons (a los que haremos referencia más adelante) que en aquel momento no habían sido todavía publicados.

There is in my opinion no important theoretical difference between natural languages and the artificial languages of logicians; indeed, I consider it possible to comprehend the syntax and semantics of both kinds of languages within a single natural and mathematically precise theory.

(Montague, 1970: 373)

Una de las particularidades a las que debió enfrentarse se hallaba en la relación de los sustantivos con los adjetivos subsectivos e intensionales: «Montague concludes that adjectives cannot be treated as ordinary predicates. For traditional logic, adjectives, intransitive verbs and common nouns are nothing but one-place predicates» (Paoli, 1999: 68).

Tradicionalmente, como se recoge en la cita de Paoli, los adjetivos se consideraban en todos los casos elementos que atribuían una propiedad al nombre con el que se relacionaban: SER AZUL, por ejemplo, se entendía como una propiedad aplicable a cualquier entidad azul.

$azul^*(N) = N \text{ es azul}^9$

Este modelo, como podemos deducir por lo visto en apartados precedentes, no funcionaba con determinados adjetivos: las propiedades como SER GRANDE no son absolutas y no implican unas características universales.

Montague entiende que, en lo semántico, los adjetivos se corresponden con funciones que asignan a cada elemento de un primer conjunto (formado por los sustantivos) un único elemento de un segundo conjunto (formado por las uniones sustantivo-adjetivo): «Adjectives are functions that map the (intensional) semantic value of the CNP they combine with onto the semantic value of the ADJ + CNP combination» (Partee 2010: 3).

Así, como señala Siegel (1979: 228), los postulados de Montague podrían traducirse del siguiente modo (siempre que entendamos que, en *Marya is a beautiful dancer*, *beautiful* presenta un valor relativo a *dancer*):

$(\text{beautiful (dancer)})^*(m) = \text{Marya is a beautiful dancer}$

Para Montague los sustantivos representaban también propiedades, por lo que las funciones vinculadas con los adjetivos partían desde propiedades hacia propiedades:

---

<sup>9</sup> Seguimos el modelo formal con el que Siegel (1979) aborda el tratamiento de los adjetivos dimensionales en la gramática de Montague.

In terms of the type theory of Montague's Intensional Logic (Montague 1970, Montague 1973), where common noun phrases are of type  $\langle\langle s,e\rangle,t\rangle$  [...] the most general type for adjectives was taken to be  $\langle\langle s,\langle\langle s,e\rangle,t\rangle\rangle,\langle\langle s,e\rangle,t\rangle\rangle$ .  
(Partee, 2010: 3)<sup>10</sup>

Within the Montague tradition, adjectives are typically treated as functions from properties to properties that take nouns as arguments. [...] This acts as a general semantic type which arguably covers different classes of adjectives.  
(Fernández Rovira, 2011: 3)

Los adjetivos actuaban, por lo tanto, sobre 'modo de darse' de los nombres; modificaban su intensión:

[Adjectives] are taken to be functions which map the intension of noun phrases into such intensions of noun phrases. Subjective and non-subjective adjectives, therefore, modify the intension, rather than the extension, of a noun.  
(Reichard, 2013: 4)

[...] el significado de un adjetivo es concebido como aquella función que, a cada propiedad (la expresada por el sustantivo) le asigna otra propiedad (la que expresa la frase nominal). Así, por ejemplo, el adjetivo 'doctus' es aquella función que nos envía del significado de 'uir' al significado de 'doctus uir'.  
(Romero Sangüesa, 1994: 736)

Este planteamiento intensional permitía salvar el problema de la subyectividad: el adjetivo no se entendía ya como una propiedad aplicable a las entidades relacionadas con un nombre, sino como un elemento transformador del propio nombre con que se relacionase. De cualquier modo, la referencia que permitía la interpretación del adjetivo parecía ser siempre aquella evocada por el sustantivo.

Los trabajos de Montague (1970), junto a los de Parsons (1968), Kamp (1975) o Klein (1980), provocaron que, dentro de la lógica formal, coexistieran dos modos de tratar los adjetivos: uno más tradicional (*P-theories*), que consideraba que en el uso de los adjetivos subyace siempre una predicación que asocia una propiedad a los nombres, y uno más innovador (*NM-theories*), que consideraba que el adjetivo es un modificador del nombre que transforma a los sustantivos en expresiones complejas.

---

<sup>10</sup> Como apunta la propia Partee (2010: 3), esta formalización puede adaptarse a convenciones más actuales como  $\langle e,t\rangle$  (para la «common noun phrase») y  $\langle\langle s,\langle e,t\rangle\rangle,\langle e,t\rangle\rangle$  (para «the most general type for adjectives»).

In the P-theories (Klein's terminology) it is postulated that adjectives are formally to be considered as predicates.

(Hoepelman, 1986: 103)

In the NM-theories (as we will call them following Klein) it is maintained that adjectives are to be considered as modifiers of common nouns, forming new, more complex nouns.

(Hoepelman, 1986: 103)

La terminología empleada por Klein nos muestra que los dos modos de entender los adjetivos se identificaban con una división de carácter sintáctico (que se reconoce, entre otras lenguas, en el inglés): la aparición del adjetivo como modificador del nombre (*noun modifier: NM*) se identificaba con la idea de FUNCIÓN; el adjetivo como cópula (*predicative position: P*), en cambio, se relacionaba con el concepto de PREDICADO<sup>11</sup>.

Esta división se sustentaba en casos 'extremos' como *former* o *asleep*, que, en inglés, solo admiten una posición respecto al sustantivo: *The former president* (\**The president is former*) / *The dog is asleep* (\**The asleep dog*). Estos casos, efectivamente, pueden vincularse con el tratamiento de los adjetivos como funciones o como predicados: un *former president* no es realmente un presidente, por lo que, inevitablemente, estamos ante una entidad distinta a aquella con que se relaciona el sustantivo. El adjetivo *asleep*, sin embargo, no modifica la esencia de la entidad con que se relaciona y puede, además, aplicarse a distintos elementos de modo general. La mayoría de los adjetivos presenta, sin embargo, la posibilidad de aparecer tanto en posición predicativa como atributiva:

Most adjectives have in English both 'attributive' (prenominal) and 'predicative' occurrences, although a few only occur either as attributives (e.g. 'former') or as predicates (e.g. 'asleep'). Does this syntactic dichotomy show up even on the semantic level? A number of authors who share this opinion (like Siegel, 1979) [<sup>12</sup>] postulate indeed two different semantic classes, attributive adjectives and predicative adjectives. However, if this were correct, the same adjective, e. g. 'good', should belong to different classes according to circumstances. Hence, most writers agree that a more uniform treatment is needed.

(Paoli, 1999: 69)

---

<sup>11</sup> Formalmente podemos señalar que, mientras las *P-theories* tratan al adjetivo como una entidad de tipo <e,t>, para las *NM-theories* esta clase de palabra pertenece al tipo <<e,t>,<e,t>>.

<sup>12</sup> Nosotros citamos este trabajo según la edición de 1980.



Las dos corrientes a las que hacíamos referencia más arriba trataban de superar estas diferencias sintácticas y establecer un criterio unificado: consideraban que todo adjetivo, independientemente de su posición en un enunciado concreto, era, en esencia, un modificador del nombre (FUNCIÓN) o un atributo (PREDICADO).

There are two main families of uniform semantic theories of adjectives: attributive theories suggest that even syntactically predicative occurrences of a given adjective can be treated as semantic attributives, whereas predicative theories lay the opposite claim.

(Paoli, 1999: 69)

Para los defensores de las *attributive theories*<sup>13</sup> (o *NM-theories*), a pesar de que un adjetivo pudiera aparecer en un enunciado como cópula, siempre subyacía en él el carácter de modificador del nombre.

Montague accounts for the predicative use of adjectives introducing a dummy noun ('entity'). (5) and (6) are thus claimed to be equivalent:

(5) *This is red*

(6) *This is a red entity*

(Paoli, 1999: 69)

Montague (1970) entendía, pues, que cualquier adjetivo, aunque apareciera como cópula, modificaba realmente (como una función, insistimos) el concepto primario ENTIDAD<sup>14</sup>.

There is a well-known theory, first advanced by Montague (1970) and Parsons (1970), according to which adjectives are basically noun modifiers. On this approach, the predicative use of an adjective is to be analyzed in terms of its pronominal use. Thus, 'Nat is big' is taken to mean something like 'Nat is a big entity' or, in some context, 'Nat is a big flea.'

(Klein, 1980: 6)

---

<sup>13</sup> *Ad-common noun theory*, para Siegel (1980: 56).

<sup>14</sup> Otros autores utilizan estrategias similares para defender la esencia 'modificadora' del adjetivo. Hoepelman (1986), por ejemplo, trata, tanto los adjetivos como los nombres, como funciones. Los nombres serían funciones que se aplicarían a «one basic predicate, T, to be read as 'thing' or 'entity'. All other predicates will be formed by applying a common noun to T. On the other hand, adjectives will have the task of forming new common nouns out of already defined ones» (Hoepelman, 1986: 200).

Kamp (1975) señala que el modelo de Montague falla, fundamentalmente, en la inespecificidad de la entidad con la que debía relacionarse la interpretación atributiva de adjetivos que aparecían en posición predicativa:

According to this theory the meaning of an adjective is a function which maps the meaning of noun phrases onto other such meanings; e.g. the meaning of 'clever' is a function which maps the meaning of 'man' into that of 'clever man' [...]. Predicative uses of adjectives are explained as elliptic attributive uses. Thus 'This dog is clever' is analyzed as 'This dog is a clever dog' or as 'this dog is a clever animal', or perhaps as 'This dog is a clever being'. Which noun phrase ought to be supplied in this reduction of predicative to attributive use is in general not completely determined by the sentence itself, and to the extent that it is not, the sentence must be regarded as ambiguous.

(Kamp, 1975: 123)

En Kamp (1975), Klein (1980) y Kamp y Partee (1995) se defiende la idea 'tradicional' de que los adjetivos funcionan siempre como predicados: se sitúan, pues, en las llamadas *P-theories*.

Las dificultades que pudieran plantear determinados adjetivos deberían superarse mediante una semántica que tuviese en consideración los factores contextuales:

It is my strong conviction that when we learn the meaning of an adjective we learn, as a part of it, with greater or lesser precision to what degree, or extent, the adjective applies to the various entities to which it applies at all.

(Kamp, 1975: 123)

Así, una vez que se tuviera claro el valor del contexto, cualquier adjetivo relativo podría tratarse del mismo modo que los intersectivos.

Kamp and Partee (1995), following up on earlier work by Kamp (1975) and Klein (1980), argue that relative adjectives, which at first sight appear to be subsective, are in fact intersective but context-dependent: their interpretation depends on a contextually provided *comparison class C* that does not be coextensional with the head noun. [...] The idea behind this view is that, once *C* has been fixed by the context, relative adjectives can simply be treated as intersective.

(Fernández Rovira, 2011: 3)

*Grande*, por ejemplo, se trataría formalmente como un adjetivo interseectivo... siempre que se tuviera en consideración una clase determinada respecto a la que relativizar su valor.

Podemos decir que la aproximación de Montague es, en definitiva, una generalización «to the worst case» (Partee, 2010: 1) que permite abordar todos los adjetivos desde una misma perspectiva: el tratamiento que recibe *presunto* es el mismo que aquel con el que se trata *cuadrúpedo*. Kamp y Klein, mientras, al incluir en su análisis la variable representada por el contexto, abordan los adjetivos relativos desde el caso más sencillo: como intersectivos... siempre que su análisis tenga en cuenta cuál es la clase de referencia respecto a la que se debe relativizar su valor.

La idea de que las distintas posiciones de un adjetivo determinan su intersektividad/subsectividad aparece, como acabamos de recoger, ya de manera muy arraigada en la semántica formal de la segunda mitad del siglo XX: la identificación del adjetivo como asignador de propiedades absolutas se relaciona con su aparición como cópula; la concepción del adjetivo con una función se relaciona, mientras, con sus apariciones como modificador del nombre.

Estas propiedades sintáctico-semánticas llevaron a Siegel (1980), incluso, a defender una división de lo que tradicionalmente se había considerado que era un adjetivo en dos clases de palabras distintas: «adjectives do not form a unified syntactic-semantic category» (Siegel, 1980: vi). Una clase se correspondería con las palabras que aparecen en posición predicativa (y actúan como un predicado de primer orden); la otra con la de los modificadores del nombre (que actúan como una función).

The theory of adjectives that I have presented includes two basic syntactic-semantic categories for adjectives. One [...] for adjectives that actually modify the extensions of noun phrases, in closely allied in intransitive verbs. The other [...] for adjectives that modify the intensions of common nouns, can only be called adjectival.

(Siegel, 1980: 150)

Los adjetivos atributivos, por lo tanto, se combinarían con los nombres para formar nuevos sintagmas nominales complejos. Los predicativos, mientras, serían similares a los verbos intransitivos: predicarían algo sobre una entidad.

Esta atribución a lo sintáctico de un papel fundamental a la hora de ‘activar’ unas u otras propiedades de los adjetivos surge a partir de los casos extremos del inglés: \**The asleep dog* / \**The president is former*. Efectivamente, cuando en inglés un adjetivo

solo puede emplearse en una posición, a este le corresponde también una determinada propiedad lógico-semántica... No puede inferirse de este hecho, sin embargo, que la posición del adjetivo determine sus propiedades. El análisis adecuado es, en nuestra opinión, el inverso: son sus propiedades las que determinan su posición.

Además, como resulta evidente, las particularidades del inglés no deben considerarse universalmente extrapolables; no ya solo porque haya lenguas en las que el adjetivo solo admite una posición (Baker, 2003: 206), sino porque en las lenguas en las que ambas posiciones<sup>15</sup> son posibles, estas no tienen por qué corresponderse con los mismos valores semánticos con que lo hacen en inglés.

#### 4. INTENSIONALIDAD

En los apartados precedentes hemos sostenido que la intersectividad y la subsectividad son propiedades semánticas inherentes a los adjetivos: no dependen de las estructuras gramaticales de las que formen parte.

Consideramos, sin embargo, que la posición del adjetivo (al menos en español y en inglés) sí puede dar pie a una alternancia entre lecturas intensionales y lecturas no intensionales<sup>16</sup>.

Un adjetivo intensional no se relaciona con unos elementos previamente constituidos como entidades, sino que marcan el modo en que estos se constituyen como tales. En *former senator*, por ejemplo, el adjetivo *former* no afecta a la entidad SENADOR, sino al hecho de SER SENADOR en sí mismo: un *antiguo senador* no pertenece en realidad a la clase de los [SENADORES].

Adjectives like *former*, *alleged*, *counterfeit* are neither intersective nor subsective:

(8) (a)  $||\text{former senator}|| \neq ||\text{former}|| \cap ||\text{senator}||$

(8) (b)  $||\text{former senator}|| \not\subseteq ||\text{senator}||$

That is, not only does the set of former senators fail to be the intersection of the set of former things (whatever it might mean) with the set of senators; moreover, as (8b) asserts, it is not even true that the set of former senators is a subset of the set of senators.

(Kamp y Partee, 1995: 138)

---

<sup>15</sup> Baker (2003: 206-207) señala que «the large majority of adjectives can be used both predicatively and attributively in a majority of languages».

<sup>16</sup> Es frecuente encontrar estudios en los que los adjetivos subsectivos y los intensionales aparecen agrupados dentro de una misma categoría: como *non-intersective adjectives*.

Estos adjetivos pueden entenderse como funciones que actúan sobre las propiedades (como SER SENADOR o SER ASTRONAUTA) para constituir nuevas propiedades (como SER UN ANTIGUO SENADOR o SER UN ANTIGUO ASTRONAUTA):

A very general way to incorporate this insight is to regard adjectives like ‘former’ as property operators, that is, as functions from properties to properties [...]. For example, *former* can be interpreted as a function that maps the property of being an astronaut to the property of being a former astronaut.

(Chierchia y McConnell-Ginet, 1990: 461)

Podemos decir que *antiguo* (*former*), *supuesto* (*alleged*) o falso (*fake*) son algunos de los máximos exponentes de la intensionalidad<sup>17</sup>: aplicados al nombre de una entidad cuestionan o niegan que dicha entidad ‘merezca’ realmente el nombre con el que se le hace referencia.

Algunos adjetivos [...] solo sirven para indicar la manera como el concepto o intensión de un término se aplica a un determinado referente. Cuando decimos [...] que alguien es un *falso amigo* o que es el *supuesto asesino*, lo que estamos aseverando es que, en realidad, el significado de ‘amigo’ o ‘asesino’ no se aplica (o es posible que no se aplique) al objeto mentado.

(Demonte, 1999: 139)

Otros adjetivos presentan una intensionalidad algo más ‘sutil’: en *un auténtico amigo* sí podemos sostener que el referente pertenece a la clase de los [AMIGOS]. El uso de *auténtico*<sup>18</sup>, sin embargo, se considera intensional porque afecta a la manera en que se da la propiedad de SER AMIGO. Algo similar puede decirse de los adjetivos que aparecen en estos sintagmas: *Sus constantes faltas de respeto*<sup>19</sup>, *El cercano puente*<sup>20</sup> y *Su distante actitud*<sup>21</sup>

---

<sup>17</sup> Partee (1995), y gran parte de la producción lingüística posterior, denomina *nonsubjective* a estos adjetivos.

<sup>18</sup> Estos adjetivos «orientan la interpretación hacia la unicidad, singularidad y compacidad del referente [u] orientan en cambio la interpretación hacia la exhaustividad de la referencia, invitan a que la acepción correspondiente se aplique al referente con todas sus consecuencias, sin ningún género de dudas» (Demonte, 1999: 207).

<sup>19</sup> Esta clase de adjetivos se emplean para aludir a la manera de estructurarse el evento expresado por el sustantivo de naturaleza verbal.

<sup>20</sup> Estos adjetivos «modifican los aspectos temporales y situacionales del nombre» (Rodríguez Ramalle, 2005: 169-170).

<sup>21</sup> Esta clase de adjetivos señalan, como los adverbios de manera, «la manera como se presenta el

Estos adjetivos no pueden aparecer (ni en español ni en inglés, entre otras lenguas) como adjetivos disjuntos con verbos copulativos. Además, en español (y en otras lenguas romances) la posición pronominal o postnominal favorece la interpretación intensiva o extensiva (respectivamente) de algunos adjetivos: en *El viejo amigo* y *El amigo viejo* «the pronominal adjective modifies the reference or intension of the noun, while the post-nominal adjective modifies the referent or extension denoted by the expression» (Martín, 2009: 1). *Viejo*, por lo tanto, presenta un significado extensional en el segundo caso propuesto: selecciona una parte de los miembros de la clase [AMIGO]. En el primer caso, afecta al modo en que el amigo tiene la propiedad de serlo: un *viejo amigo* lo es desde hace mucho tiempo.

Huddleston y Pullum (2002: 428) recogen ejemplos del inglés en que los que se da una alternancia similar: *My old school / The school is very old* y *My old friend / My friend is old*. Solo en el segundo ejemplo de cada par puede decirse que la entidad presenta la propiedad de SER VIEJO/A con su sentido principal.

Con esta aproximación a los adjetivos intensionales hemos tratado de mostrar que la alternancia intensionalidad/no-intensionalidad sí puede verse afectada por cuestiones gramaticales<sup>22</sup>. Esto contrasta con la alternancia entre intersectividad y subsectividad: desde el punto de vista que defendemos en este trabajo, se trata, insistimos, de una propiedad que cada adjetivo presenta de forma inherente.

## 5. CONCLUSIÓN

Desde la perspectiva que presentamos en esta investigación, la intersectividad y la subsectividad son propiedades inherentes a los adjetivos cuyo estudio debe abordarse desde la óptica de la semántica léxica.

Consideramos que los adjetivos subsectivos, para su correcto análisis, deben dividirse en dos categorías diferenciadas: los subsectivos cuantitativos y los subsectivos cualitativos. Los subsectivos cuantitativos son adjetivos que atribuyen a las entidades propiedades que pueden darse en un mayor o menor grado: *grande*, por ejemplo, posee un valor relativo que debe modularse contextualmente para vincularse con un tamaño determinado. Los subsectivos cualitativos, mientras, además de poder darse en un mayor o menor grado, se relacionan también con propiedades que

---

nombre» (Rodríguez Ramalle, 2005: 169-170).

<sup>22</sup> En Funk (2015) se recoge un análisis detallado de la influencia de la gramática en las interpretaciones no intersectivas (intensionales, fundamentalmente) de los adjetivos del inglés.

pueden presentarse de distintos modos: *bueno* es un adjetivo cuyo significado debe adaptarse al tipo de entidad con que se relaciona.

Desde algunos enfoques, como hemos visto a lo largo del artículo, se ha señalado que los adjetivos como *bueno*, *bello* o *habilitoso* pueden interpretarse también intersektivamente en lo cualitativo: cuando estos presentan su significado más general, este se entiende como una suerte de valor absoluto que no debe ser puesto en relación con ninguna categoría de cosas. Nosotros, sin embargo, entendemos que el hecho de que la categoría de referencia respecto a la que relativizar el valor de estos adjetivos pueda ser más o menos restrictiva es irrelevante a la hora de interpretarlos como intersectivos o subsectivos: lo que los hace subsectivos es la necesidad de modular su valor respecto a una determinada clase de cosas. Tampoco el hecho de que la categoría de referencia sea o no la representada por el nombre con el que se vincula el adjetivo es, desde nuestra perspectiva, un factor determinante: la clase de comparación debe ser siempre pragmáticamente inferida a través de la búsqueda de la explicatura más relevante para cada enunciado.

La semántica formal de la segunda mitad del siglo xx desarrolló tratamientos unificados con los que abordar las propiedades lógicas de los adjetivos relativos y absolutos. Independientemente de cuál fuera el recurso empleado para poder tratar ambas clases por igual, los distintos enfoques coincidían en relacionar la posición ocupada por el adjetivo dentro de un enunciado con la alternancia entre interpretaciones intersectivas o subsectivas. Como ya hemos señalado, nosotros no consideramos dicha alternancia una cuestión inherente al significado de los adjetivos, aunque sí entendemos que, al menos en español, las cuestiones gramaticales juegan un papel determinante para que un adjetivo permita una interpretación de carácter intensional.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAKER, Mark C. (2003): *Lexical Categories. Verbs, Nouns, and Adjectives*, Cambridge, Cambridge Studies in Linguistics.
- CABREDO HOFHERR, Patricia (2010): «Adjectives. An introduction», en Patricia Cabredo Hofherr y Ora Matushansky (eds.), *Adjectives. Formal analyses in syntax and semantics*, Ámsterdam, John Benjamins Publishing Company, pp. 1-28.
- CHIERCHIA, Gennaro y Sally McCONNELL-GINET (1990): *Meaning and Grammar. An Introduction to Semantics*, Cambridge, The MIT Press.
- CINQUE, Guglielmo (2010): *The Syntax of Adjectives. A Comparative Study*, Cambridge, The MIT press.

- DEMONTÉ, Violeta (1999): «El adjetivo», en Ignacio Bosque y Violeta Demonté (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, vol. 1, pp. 129-218.
- DEMONTÉ, Violeta (2008): «Meaning-form correlations and adjective position in Spanish», en Louise McNally y Christopher Kennedy (eds.), *Adjectives and adverbs. Syntax, Semantics and Discourse*, Oxford, Oxford University Press, pp. 71-100.
- EVANS, Vyvyan y Melanie GREEN (2006): *Cognitive Linguistics: An Introduction*, Edimburgo, Edinburgh University Press.
- FERNÁNDEZ ROVIRA, Raquel (2011): «Incremental Resolution of Relative Adjectives: A DRT-based Approach», en *Proceedings of the Workshop Constraints in Discourse*. En línea: <<https://staff.fnwi.uva.nl/r.fernandezrovira/papers/2011/relative-cid2011.pdf>> [15/03/2019].
- FUNK, Alexandre (2015): *A Syntactic Treatment of Adjectival Non-Intersectivity in English*, Tesis Doctoral, University of New York. En línea: <<https://pdfs.semanticscholar.org/6ccb/3a29dcb72524ef2efa36910c224066ba2094.pdf>> [17/05/2019].
- GRICE, Herbert Paul (1989[1957]): *Studies in the way of words*, Cambridge, Harvard University Press.
- HOEPELMAN, Jaap (1986): *Action, Comparison and Change: Study in the Semantics of Verbs and Adjectives*, Tübingen, Niemeyer.
- HUDDLESTON, Rodney y Geoffrey K. PULLUM (2002): *The Cambridge Grammar of the English Language*, Cambridge, Cambridge University Press.
- KAMP, Hans (1975): «Two Theories About Adjectives», en Edward Keenan (ed.), *Formal semantics of Natural Language. Papers from a colloquium sponsored by the King's College Research Centre*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 123-155.
- KAMP, Hans y Barbara PARTEE (1995): «Prototype theory and compositionality», *Cognition*, 57, pp. 129-191.
- KLEIN, Ewan (1980): «A Semantics for Positive and Comparative Adjectives», *Linguistics and Philosophy*, 4, pp. 1-45.
- LYONS, John (1977): *Semantics*, Cambridge, Cambridge University Press, vol. 1.
- MARTÍN, Juan (2009): «A Constructionist Approach to Adjectival Interpretative Properties», en Joseph Collentine, Maryellen García, Barbara Lafford y Francisco Marcos Marín, *Selected Proceedings of the 11th Hispanic Linguistics Symposium*, Somerville, Cascadilla Proceedings Project, pp. 231-241.
- MONTAGUE, Richard Merritt (1970): «English as a formal language», en Bruno Visentini et al. (eds.), *Linguaggi nella Società et nella Technica*, Milan, Edizioni di Comunità, pp. 188-221.



- MONTAGUE, Richard Merritt (1973): «The proper treatment of quantification in ordinary English», en Jaakko Hintikka, Julius Moravcsik y Patrick Suppes (eds.), *Approaches to Natural Language*, Dordrecht, Reidel, pp 221-242.
- NGLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- Paoli, Francesco (1999): «Comparative Logic as an Approach to Comparison in Natural Language», *Journal of Semantics*, 16(1), pp. 67-96.
- PARSONS, Terence (1968): *A semantics for English*, Chicago, University of Illinois.
- PARTEE, Barbara (2010): «Privative adjective: subsective plus coercion», en Rainer Bauerle, Uwe Reyle y Thomas Zimmermann (eds.), *Presuppositions and Discourse: Essays Offered to Hans Kamp*, Bradford, Emerald, pp. 273-285.
- PUSTEJOVSKY, James (1995): *The generative lexicon*, Boston, The MIT Press.
- REICHARD, Ulrich (2013): «Inference and Grammar: Intersectivity, Subsectivity, and Phases», en Catrin S. Rhys, Pavel Iosad y Alison Henry (eds.), *Microvariation, Minority Languages, Minimalism and Meaning: Proceedings of the Irish Network in Formal Linguistics*, Cambridge, Cambridge Scholars Press, pp. 222-244.
- RODRÍGUEZ RAMALLE, Teresa María (2005): *Manual de sintaxis del español*, Madrid, Castalia.
- ROMERO SANGÜESA, María Isabel (1994): «Los sintagmas adjetivos y la gramática de Montague», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, Ediciones clásicas, vol. 1, pp. 733-738.
- SIEGEL, Muffy E. A. (1979): «Measure Adjectives in Montague Grammar», en Steven Davis y Marianne Mithun (eds.), *Linguistics, Philosophy, and Montague Grammar*, Austin, University of Texas, pp. 223-262
- SIEGEL, Muffy E. A. (1980): *Capturing the adjective. Outstanding Dissertations in Linguistics*, Nueva York, Garland.
- SUZUKI, Takao (1970): «An essay on the anthropomorphic norm», en Roman Jakobson y Shigeo Kawamoto (eds.), *Studies in General and Oriental Linguistics*, Tokyo, TEC, pp. 552-556.
- TRIBUSHININA, Elena (2008): *Cognitive reference points. Semantics beyond the prototypes in adjectives of space and colour*, Utrecht, LOT.
- YNDURÁIN, Carlos (2019): «El cálculo del valor cuantitativo de los adjetivos dimensionales», *Diálogo de la Lengua*, XI, pp. 1-14.

Fecha de recepción: 2 de julio de 2019

Fecha de aceptación: 15 de octubre de 2019

